

Pregón año 1998

Mariano Marco

Amigos de **Labros**:

Ya son dieciocho años, desde que tomamos la decisión de hacer las fiestas, y cada año hubo alguien que con su pregón nos deseó unas fiestas agradables y llenas de felicidad.

De todo hubo a lo largo de todos estos años... unos subieron a contarnos sus experiencias, otros sus recuerdos, otros miraron su niñez y la alegría de estar en **Labros** como hijos y nietos de **labreños**... por eso, me encuentro feliz y contento de que aún se mantenga el espíritu de aquellas primeras veces que con otras penurias y aprietos... casi inventando lo que queríamos que fueran las fiestas, se hicieron.

Ya hay quienes no entienden el pueblo sin fiestas de verano. Si preguntáramos a alguna de nuestras hijas, o de nuestros hijos, se extrañarían que en otras épocas anteriores no existiera el tablado de la música, el “portegau” con el bar, la biblioteca llena de corros que juegan a las cartas, las calles del pueblo sin pasacalles con la charanga o con los gaiteros y sin las procesiones.

Y aún se sorprenderían más si supieran que muchos de nosotros no nos encontrábamos para merendar, ni para contarnos nuestras cosas festivamente y con la ilusión que produce el haber vivido juntos una niñez y una juventud en las que no existían desconfianzas, ni envidias, ni rencores, en que las casas se recorrían como propias, y se usaban como refugio en días de nieve y lluvia para jugar; en que cada persona era un amparo para curar la más leve herida, y era un apoyo para llorar un desconsuelo...

Y, ahora, cuando nos encontramos aquí, y volvemos a mirarnos con aquellos ojos de la niñez, y con aquellos sentimientos de antigua amistad: descansamos y nos alegramos de estar juntos, lejos de los otros problemas y dificultades que nos plantea la vida y el trabajo, en aquellos sitios donde vivimos el resto del año.

Esto os quería decir, se ha presentado la ocasión y lo he dicho. Para resumir: entre todos hemos conseguido lo que no podía conseguir uno solo. Revitalizar y alegrar a nuestro pueblo aunque sólo sea durante los pocos días que duran nuestras fiestas y nuestra estancia aquí.

Ojalá, que siempre sigamos unidos para cualquier cosa, cualquier tema o compromiso que de cara a nuestro pueblo se presente.

Pero... ahora, ¡a lo nuestro! a lo que estamos, a disfrutar, a gozar, ¡que no decaigan los ánimos!:

El pueblo y las fiestas son para nosotros:

¡Viva la amistad

¡VIVA LABROS!